

CORREO DE LA QUINCENA

VOLUMEN XIV

DEL 15 DE NOV. AL 1 DE MARZO DE 1977

264-271
ver pág. 51

MASACRE DE PONCE

Dominga Cruz Relata



Foto de Dominga Cruz - Guaynabo, 1976

C O N T E N I D O

PAGINA

- Editorial I: LAS ELECCIONES DEL 76..... 2

- Relato De La Masacre De Ponce
(Escrito por su Heroína DOMINGA CRUZ..... 3

- (pie forzado)*
Por joserramón meléndes..... 7

- Documento I: SOBRE EL ASESINATO DE
PINTO GANDIA..... 8

- MATOS PAOLI:
(Critica A Quieto En Mi Isla Voy..... 9

- Editorial II: TOMA DE POSICION..... 14

- Elegia
Por Jesus Delgado..... 17

- Documento II: SOBRE LA CONDENA DE LOS
COMPAÑEROS DEL PSP EN HUMACAO. 18

- ¡Aquí Está La Rosa!..... 19

.....

.....

.. * DESIMOS DESIMAS: Se disen, poeta, y se ..

.. leen y se gosan. Si- ..

.. gamos disiéndolas, bien untás en resima ..

.. de pueblo a punto de rebeldía. - Oiga, ..

.. compae, no se diga uno es un desgrasiao ..

.. qe no sabe agradeser. Bien agradesío qe ..

.. sestá, con esa compañá en qe nos puso. ..

.. Grasia y pal batey. - El compae Selaic. ..

* * *

* CORREO DE LA QUINCENA * *

* * *

* Organo del Buró Pclítico de la * *

* LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA * *

* * *

* Editor: Juan Antonio Corretjer * *

* * *

* Dirección Postal: Apto 283 * *

* Guaynabo, Puerto Rico 00657 * *

* * *

* VOLUMEN XIV - Núm. 264-271 * *

* Del 15 de noviembre de 1976 al * *

* 1 de marzo de 1977. * *

EDITORIAL I:

LAS ELECCIONES DEL '76 -

Las consecuencias de las elecciones coloniales de 1976 hacen obligatorio que aún a estas alturas CORREO DE LA QUINCENA deje dicho su testimonio.

Desde el punto de vista de la lucha por la independencia y el socialismo quedó demostrada hasta la saciedad la previsión patriótica, revolucionaria y marxista, de no llevar la independencia y el socialismo a las cunetas electorales que el imperialismo nos pone a la mano para que nos destruyamos. El PSP y el PIP tienen, los dos, muchos motivos para el arrepentimiento. Aunque, para enfrentarnos nuevamente a lo increíble, el PIP anda como si nada ocurriese y el PSP, mas concienzudo, no da tampoco las muestras de conclusivo autoexamen que se le puede exigir.

En resumen, las elecciones las ganó la coalición PNP-PDP con que Estados Unidos administra los asuntos puertorriqueños coloniales en Puerto Rico mismo.

Con sus manejos viró la tortilla y puso a los "estadoistas" encima y a los "populares" debajo. La decisión de este cambio parece haberlo tomado Washington después de varios estudios, el último y decisivo, hecho por Borg. Con los resultados ya obtenidos el imperialismo evidencia la intención de destruir el Partido Popular para reforzar al PNP y despertar nuevas ilusiones en el PIP. Paso previo a este propósito es dividirlo a mayor profundidad mediante un juego perverso y "democrático" de primarias.

Las elecciones estaban encaminadas a apoyar en sus "resultados" la explotación de los recursos naturales no renovables - minas y petróleo - y encapsularla dentro de un empujón hacia la provincialización de Puerto Rico como "estado" federal. Cabe decir que triunfaron los intereses monopolistas y militares de Estados Unidos en relación con las urgencias mayores del capitalismo monopolista yanqui frente a sus problemas internos e internacionales.

Todas las señales tienden a indicar que el imperialismo tomó decisiones muy profundas contra Puerto Rico, económicas y políticas, a las que habrá que enfrentarse con la suprema decisión de hacerlas fracasar. Un amplio movimiento de contraofensiva antimperialista está a la orden del día. Inteligencia y conocimiento para organizarlo nos sobran. "Todo paso adelante en un movimiento real - escribe Marx a Bracke - es más importante que una docena de programas." Únicamente respaldado por una lucha armada científicamente concebida, y llevada a cabo con tensa voluntad de victoria puede tal movimiento capacitarnos para derrotar la grave ofensiva imperialista que se nos ha vuelto encima.

(22 de febrero de 1977.)

RELATO DE LA MASACRE DE PONCE

(ESCRITO POR SU HERODINA
DOMINGA CRUZ)

Santurce, Puerto Rico
6 de julio de 1976.

Este breve relato de la "Masacre de Ponce" lo dedico en el alto pensamiento y sentir revolucionario a mis fraternos y heróicos amigos, Don Juan Antonio Corretjer y a su noble compañera, Doña Consuelo Lee de Corretjer.

En el año del 1932, en la Plaza Pública de Mayaguez, por vez primera escuché la vibrante y orientadora palabra de Don Pedro Albizu Campos. ¡Al conjuro de su apostólica intervención el Pueblo despertó!... y desde entonces comprendí el origen de nuestras angustias; y el motivo de nuestro caminar errantes como parias, en nuestra propia tierra. Observé cómo una gran mayoría del Pueblo Puertorriqueño, sacudió sus cadenas y salió al encuentro de su Verdad - la libertad, la soberanía, e independencia de la Patria Puertorriqueña...

No voy a narrar aquí, la gigantesca y desproporcionada lucha librada por héroes y mártires en esa etapa en lucha contra el más voraz imperia- lismo, el terrible imperialismo yanqui... Todos los discípulos de Don Pedro Albizu Campos lo recordamos en su inmensa trayectoria. ¡Algún día, la historia hablará con su voz potente y magnífica!

Ya, sin mas preámbulos, empiezo a describir algo de mi participación en la matanza del Domingo de Ramos del 1937.

LA MASACRE DE PONCE

Ese día, muy temprano, algunos miembros de la Junta Municipal Nacionalista de Mayaguez nos dirigimos a la ciudad de Ponce donde nos esperaban los dirigentes de la Junta Nacionalista de la mencionada ciudad para celebrar una Manifestación de Protesta por la encarcelación de Don Pedro Albizu Campos y los demás compañeros dirigentes del Partidos Nacionalista. Estos compañeros estaban encarcelados en la cárcel La Princesa por el 'delito' de luchar para transformar a su Patria esclava, en un país independiente y soberano...

Al llegar a Ponce, inmediatamente nos sorprendió la situación tan anormal que había en la calle, alrededor del local de la Junta Nacionalista.

Estaban allí demasiados policías armados y vimos algunos dirigentes locales que se mostraban sorprendidos, pues hacía 24 horas que se les había concedido el permiso para efectuar el desfile, y luego repentinamente ya listos para el desfile se lo retiraron. Esto era inconcebible para nosotros. Pero al fin se decidió desfilar; en esos momentos nos enteramos que el gobernador Blanton Winship, quien planificó la matanza de los Patriotas Nacionalistas, estaba en un Pueblo cercano a la ciudad de Ponce con el Coronel Orbeta y otros de sus seguidores. En medio de esta atmósfera de terror, salimos los Cadetes de la República y las enfermeras del Ejército Libertador, a ocupar nuestros sitios en la calle. Yo salí acompañada de una muchacha que igual que yo llevaba una de las banderas y cuando vió a la policía portando tantas armas, me dijo - "Dominga, mire como están armados" yo le respondí - ya los veo, que vamos a hacer - tenemos que seguir adelante-. Y formamos correctamente, los policías nos rodearon, las ametralladoras estaban ubicadas a nuestras espaldas. Los rifles se pusieron frente a los Cadetes y la policía de civil, con pistolas Colt 45 a los lados, quedamos nosotros, que no teníamos armas en el Centro, a ésto el resto del Pueblo que observaba en silencio le llamó - "la encerrona de la muerte". Todos estábamos dispuestos a ofrendar nuestras vidas a la Patria con serenidad... En esos instantes, Tomás López de Victoria asumió el mando, y tocaron el himno de Puerto Rico, ¡La Borinqueña! y oímos la voz firme de López de Victoria, - ¡Adelante, marchen!... y empezamos a marchar. Rápidamente la policía abrió fuego contra todos. Cayeron 21 Cadetes, un policía cayó; Loyola, dicen los testigos que lo mataron sus propios compañeros, al verlo que, emocionado, ise cuadró y saludó la bandera Puertorriqueña!... También cayó asesinada una niña de muy pocos años. Pronto la calle Marina quedó sembrada de cadáveres.

De pronto empezaron los asesinos a lanzar bombas lacrimógenas. Bajo el efecto de las bombas nos fuimos en busca de refugio al llegar nuestro grupo junto a la pared de una casa, allí nos abrazamos todos en espera de las descargas de la policía. Bien recuerdo cuando yo cruzaba la calle cayó un herido con la bandera. Tuve tiempo de ayudar y recogí la bandera teñida en sangre. Uno de los Cadetes creyó que yo estaba herida y se acercó para ayudarme, en esos momentos una bala le hirió en el abdomen. Otro incidente más fué de dos Cadetes, uno subió en hombros del otro y se lanzó al interior de la casa donde nos amparamos - era la casa de Don Mario Mercado, allí nos abrió el portal, entramos al interior y acostamos al muchacho y a la muchacha que cayeron junto a la bandera; les atendimos como pudimos y esperamos. Llegó la dueña de la casa junto a nosotros, venía llena de lagrimas y nos informó que ella había llamado a su abogado y él le respondió que nos dejara allí. También la señora se lamentó dolorosamente que la calle estaba llena de jóvenes muertos y decía, "¿como estarán las madres y hermanas de esos muchachos?". Yo no contesté nada. La ira que yo sentía no me dejaba hablar, sólo me dirigí a una esquina de la habitación, y allí retiré las banderas de sus astas, y me dispuse a custodiarlas en mis brazos, por si me llevaban a la cárcel.

Momentos mas tarde nos avisaron que vendrían a recoger a los heridos mientras los demás seríamos conducidos al cuartel de la policía. Ya a nosotros nada nos importaba y pensábamos que si la muerte tenía que llegar, cuanto antes, mejor.

Ya en la calle, nos detuvieron en la acera mientras recogían los muertos, y cuando eran levantados los tiraban en las ambulancias mientras decían "... ay Albizu, ey, Albizu...".

Pero no todo era negativo en un sitio muy cerca de mi, ví a un joven que mojando su dedo en la sangre escribía en la pared... -"¡¡Viva la República, abajo los asesinos!!" (Su nombre era Bolívar Márquez. - Editor.)

Luego de haber sido trasladados al cuartel de la policía, mientras esperábamos, escuchamos el disparo de una sub-ametralladora, y observamos a un capitán de la policía que furioso le lanzó violentas palabras al que hizo el disparo... y le preguntaba - "¿Usted no tiene hermanas, ni madre? - ¿No ve usted, que aquí las que están son muchachas - casi adolescentes?"

Después de este provocativo accidente fuimos conducidas a la cárcel de Distrito de Ponce. Al llegar, ya nos disponíamos a entrar cuando se dirigió a mí el capitán de la policía para decirme las siguientes palabras: - "Yo quiero que usted sepa que es muy difícil poder defenderse un inocente - pero es necesario que sepan que yo estaba en el cuartel aún después que se venció mi guardia, aquí ya están ustedes fuera de peligro." Días más tarde al informarle al abogado de este asunto; el me respondió que el que así se portó con nosotros era el ¡Jefe Bernárd!...

Al entrar en la cárcel de Ponce encontramos allí al Lcdo. Pinto Gandia, Presidente Interino del Partido y al Secretario General Interino, Lorenzo Piñeiro. Ellos se levantaron para abrazarme, y no sé si se dieron cuenta que yo portaba un bulto bajo el brazo, eran las banderas puertorriqueñas - protegiéndolas de la policía.

A media noche nos enteramos en la cárcel, que el fiscal entonces, Don Rafael Pérez Marchand, había renunciado esa misma noche...

Nos enteramos también que el Dr. Lanaunze Rolón - Presidente entonces del Partido Comunista, no había dormido y junto a los abogados Ramos Antónini y Gutierrez Franqui, estuvieron pendientes a nosotros para que no nos fuera a suceder nada. Parte del pueblo está en las puertas de la cárcel vigilándonos y llevándonos comestibles. Tengo un grande recuerdo de solidaridad para todas estas personas y profundo agradecimiento con devoción a la memoria del Dr. José Lanaunze Rolón.

- Ante El Comité Hays -

El Comité Hays de Libertades Civiles llegó a Puerto Rico para investigar los terribles sucesos en Ponce; cuando fui llamada para declarar ante el Comité, afirmé todo lo que había presenciado allí. Y cuando Mister Hays escuchó el relato de la Bandera me preguntó - por qué motivo yo me había detenido a recoger la bandera, que sí no había sentido miedo. Le respondí - que tal vez sentí miedo, pero no lo recuerdo... pero sí recuerdo que mi Maestro me enseñó que "¡la Bandera nunca debe caer al suelo!" Entonces Mr. Hays me preguntó, ¿quién es su maestro? Le respondí - ¡Don Pedro Albizu Campos!

Así terminé mi comparecencia ante el Comité. Y, observé que Mr. Hays se puso de pie, e hizo sinceros comentarios acerca de mi modesta persona, comentarios que publicó el periódico 'El Mundo'. Cuando regresé a Mayaguez me esperaba mi familia bastante alarmada. Me informaron que la policía me buscaba para llevarme ante el fiscal García Quiñones, que me esperaba en el cuartel. Inmediatamente me presenté allí. Y el fiscal al verme me gritó - "Ah, es usted la..." y no terminó; me invitó a entrar en el

cuartel, me preguntó qué había pasado en Ponce? Le respondí - que lo ignoraba todo - y llamó dos policías; uno se puso a mi izquierda, otro a mi derecha. Yo me quedé sin inmutarme mientras el fiscal me decía - "Asesina, asesina, ustedes mataron al policía Loyola. Este era el policía asesinado por sus compañeros cuando saludó la Bandera Puertorriqueña. Viendo el fiscal que nada podía hacerme hablar me despachó malhumorado.

Así terminó la primera etapa de mi lucha por la liberación de mi país.

Meses mas tarde me destaqué un poco trabajando en el Frente Unido, pues estábamos de acuerdo que la unidad de Puerto Rico es lo más importante para el triunfo definitivo de la gran causa independencia puertorriqueña. Hasta que determiné trabajar por la poesía y literatura de mi Patria y en la década del 40 salí a Cuba a estudiar dicción y declamación con muy buenos maestros, regresé triunfante en el 1944 hasta que en el 1945 salí invitada a recitar en algunos países de América.

Pero antes de terminar este relato quiero dedicar estas líneas a un jovencito que realmente para mi, su fineza constituyó una agradable sorpresa que es la siguiente; una vez fui invitada en Cuba para recitar en una fiesta en honor de la Madres Mártires. A todas las madres le obsequiaron un ramo de flores; entonces se acercó a mi el niño Gregorio Cohen con unas flores, y al entregarlas me dijo gentilmente - "Acepte este ramo porque a usted le mataron a sus hijos en Ponce."

Firmado: DOMINGA DE LA CRUZ

oo

DESPUES DE TANTOS AÑOS

Después de tantos años, de tanto tiempo; después de la sangre y de la pólvora; de la canción y de la geografía; del júbilo y de la tristeza y de la represión y del triunfo, Dominga Cruz volvió a Puerto Rico. Volvió, como era lógico que fuese, de Cuba; y regresó, con todo lo que puede haber de dolor en la lógica de los hechos, a Cuba. En Cuba tiene el amparo que solo pueden dar los victoriosos y solamente merecen quienes han servido a sus patrias diferentes bajo el arco triunfal del laurel y el martirio.

Dominga Cruz tiene todos esos méritos y si la vimos irse con pena también con comprensión.

Entre los dos regresos - regreso a Puerto Rico y vuelta a Cuba - gozamos su presencia melodiosa, la íntima, recatada ternura de su espíritu valeroso. Y volvimos a oirla recitar los versos de Palés para probarnos con buen éxito, cuán vivo está Palés en nuestro tiempo infinito.

El lector acabe de leer unas notas que a cariño suyo nos dejó. Es un relato de su presencia heroica y eterna, sencilla y humildemente dicho, de la Masacre de Ponce, de la que fuera, entre los supervivientes, heroína máxima.

Gracias, amiga, gracias.

"... Y hasta pronto!"

OTAVIO (PIE FORSADO)

por joserramón meléndes

La lus se cuajó en rosío
 atrapada entre las matas,
 i es un traqueteo de latas
 el desbocarse del río,
 como si de escalofríos
 temblequeara la montaña.
 I en el orisonte e cañas,
 despegándose del suelo
 el sol parese un ansuelo
 pescando una telaraña.

El coqí sig e su sei
 perdido entre los bejucos,
 sin ber qe ya un rayo tuco
 se cayó sobre el batei.

Desde el sielo biene el buei
 chorreando por la montaña,
 qe abajo el sembrao de caña
 le espera como otro sielo
 donde el sol es un ansuelo
 pescando una telaraña.

El pitirre se asustó
 i se tiró del cogoyo
 pa esconderse dentro un oyo
 qe en mitá e el sielo escarbó.
 Mai brisa se lebantó
 a labarle las lagañas
 al regero de pestañas
 de guajanas sin sereno.
 Ensima el sol es ansuelo
 pescando una telaraña.

I el jíbaro se jondea
 como un buche de café
 con la primer lus qe be
 qe de los sielos se apea.
 Aí espera la pelea
 con la piquiña e la caña.
 Aí está el sudor qe baña
 asta borrar los anelos.
 Ensima el sol es ansuelo
 pesando una telaraña.

(Tomado del libro DESIMOS DESIMAS, perfil año 1/núm. 3, por joserramón meléndes, edita qe Ase riopiedras puertorricco/1976.)

DOCUMENTO I:

SOBRE EL ASESINATO DE PINTO GANDÍA

El Partido Nacionalista de Puerto Rico notició el secuestro y asesinato del licenciado Julio Pinto Gandía, uno de sus mas antiguos y prestigiosos líderes, ocurrido hacia el 18 de septiembre de 1976. Con este motivo, la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA al expresar su solidaridad con dicho Partido, da a conocer, para recuerdo del desaparecido, su

HOJA DE SERVICIOS

- (1) En 1932 participa en el asalto y toma del capitolio colonial, y es herido.
- (2) En 1936 es electo presidente interino del Partido Nacionalista, al ser encarcelado Albizu Campos.
- (3) En 1937 es uno de los sobrevivientes de la Masacre de Ponce.
- (4) Ese mismo año es detenido y agolpeado por los alguaciles federales con motivo del intento de ejecución del Juez Cooper, perseguidor de su partido y sentenciador de Albizu Campos. Es encausado como organizador de dicho acto y sentenciado a cinco años de presidio en Leavenworth, sentencia que cumple hasta el último día.
- (5) En 1950, sospechado de organizar el intento de ejecución del presidente de Estados Unidos Truman, es detenido y golpeado brutalmente por agentes federales en Nueva York. En la golpiza pierde casi toda su dentadura. No habla, y ni él ni nadie fue encausado, con la excepción única de Oscar Collazo, sobreviviente del intento.
- (6) En 1954 es nuevamente arrestado, enjuiciado y sentenciado a larga condena en Leavenworth, la que cumple hasta el último día, como supuesto organizador del ataque al congreso de Estados Unidos, ocurrido el primero de marzo de ese año, por cuya ejecución fueron condenados Rafael Cancel Miranda, Lolita Lebrón, Irvin Flores y Andrés Cordero Figueroa.
- (7) En 1965 regresó a Puerto Rico y se reactivó en su Partido.

Al conocer esta HOJA DE SERVICIOS el lector puede fácilmente deducir quién pudo interesarse en su liquidación.

Por la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA

Juán Antonio Corretjer
Secretario General

Santurce, Puerto Rico
a 20 de diciembre de 1976.

MATOS PAOLI

(CRITICA DE QUIETO EN MI ISLA VOY)

Por Francisco Matos Paolí

En el trabajado curso de este poema alcanza Juan Antonio Corretjer la cima de lo artístico: estilo medular unido a la conciencia de lo que es la lírica transubstanciada en rigor.

Nos tenía acostumbrados el poeta a la efloración sabia de pueblo, al tono político de raigambre combativa, a la lucidez folklórica que mana en los adentros de la serranía.

Pero aquí la intención poemática se abre en vuelo filosófico, la expresión se hermetiza un poco y adquiere virtualidad en la clara ebullición del concepto. Quieto En Mi Isla Voy es una composición lastrada de un acento gnómico, pendular entre el ser y la nada.

Este cambio en su poesía significa que Juan Antonio Corretjer no es solamente el poeta nacional por excelencia: también acude a Heráclito el Oscuro para formalizar un diapason del enigma, fuera de la aparente lógica de todo conformismo dogmático. Y así penetra en el multiforme realidad, tan evasiva en el ensueño y tan firme en la materia irradiante del mundo en que convivimos todos.

El poeta se desprende del asalto cotidiano del vivir, o mejor dicho, utiliza la circunstancia como una quietud contemplativa, como un módulo metafísico. Logra la trascendencia del arte auténtico. No por folklorista se debe aprisionar a Juan Antonio Corretjer en la camisa de fuerza del neocriollismo. El poeta vibra más allá de lo jíbaro, más allá de la naturaleza que le sirve de sostén. También este poeta de Ciales posee su impronta universal, su titilación cósmica, su haber intelectual de primer orden, su euforia ante la insistencia del misterio existencial.

¿No son la vida y la muerte fenómenos concomitantes? ¿No estamos asediados por una dialéctica continua de paz y guerra, de amor y desamor? Pues bien: la sombra puede ocultar la luz. Pero en la iridiscencia interior del espacio-tiempo la luz siempre triunfa de la muerte desconocida que lleva la sombra. Lo mismo pasa con la trascendencia, que es una herida de colibrí arcano. Esa trascendencia, por lejana que esté, tiene que buscar justificación en el drama existencial, en la inmanencia, tiene que encarnarse en la todopoderosa vibración de la materia para poder ser visualizada.

¿Es Juan Antonio Corretjer un poeta realista? En el buen sentido de la palabra, sí. Esto implica que el cialeño de tierra recóndita, además del trémolo de poesía política, además de la fuerza decorativa del paisaje puertorriqueño, está listo para el buceamiento de conciencia, para el desplazamiento de su ritmo interior en ocultas traslaciones ontológicas. Este hermano en la lucha libertaria, esencialmente romántico, se pronuncia como un veedor de pueblos, como un poeta y artista a la vez que sabe unir armoniosamente la intuición y el intelecto en un maridaje perfecto.

A veces su expresión mana como una convergencia directa. Pero otras veces tiene la necesidad de explayarse en la cumbre del símbolo como sucede en el poema Quieto En Mi Isla Voy. ¿Contradicción? La poesía se debe alimentar de toda la encendida realidad. No debe ser evanescencia solamente. La poesía es un sustrato del sueño hecho plasmación policroma del cosmos. Y Juan Antonio Corretjer, en esta composición tan atravesada de contrastes cantarinos, idea y siente la hermandad de la lengua del pueblo como el atributo de la decantación más fina y delicada, en un sentido filosófico.

¿Existe dicotomía entre lo poético y lo filosófico? Ya Antonio Machado, el mejor poeta español de nuestros días, había vislumbrado el hecho de que todo poeta debe tener su filosofía implícita llena de asombros y vuelos. Según Machado, (y yo coincido con él), el poeta debe evitar la jerga filosófica al uso, está en la obligación de transformar en emoción la idea de carácter cognoscitivo. Porque, lo dice Machado, el intelecto nunca ha cantado. El signo metafísico se apodera del poeta y lo insta a proyectarse en la desnudez de la tierra. En este poema que comentamos sucede lo siguiente: el contenido filosófico se transforma en vivencia poética y el ritmo medular del poema da paso a la trascendencia por medio de la intensificación de la idea en la intuición tempoespacial. Lo cual indica un perfecto balance entre la emoción y el intelecto. El realismo ingenuo a veces se duplica en perspectivas insospechadas de lo que está escondido. La hazaña del poeta consiste en develar lo sigiloso del bien poético. Y Juan Antonio Corretjer así lo lleva a cabo, tanto en la fineza de la elocución como en la plasmación de los datos de la realidad fáctica.

No todo es develación. Si la poesía se torna explicación manida del proceso del ser entonces pierde su élan filosófico. Necesitamos de una especie de velo delante del sol para atrapar la forma en consonancia con el contenido. Juan Antonio Corretjer se esfuerza por aclarar el enigma. Pero al mismo tiempo se da cuenta de la virginidad de todo arte auténtico, de la consistencia en la sugestión misteriosa. De ahí que no podamos hablar de un realismo ingenuo, de una contextura parnasiana de por sí, de una investigación de la naturaleza que quiera devorciarse de ese divino no sé qué de la poesía. Esta verdad la ha aprendido Juan Antonio Corretjer en dos poetas disímiles en cuanto a intención vital: Garcilaso de la Vega y San Juan de la Cruz. Garcilaso lo convence con su dolorido sentir. Y San Juan de la Cruz lo insta a beber de la fuente que siempre mana en la noche oscura del alma:

¡Y esto que siento yo, como gemido,
como una voz que de tan lejos llega
que trae su mensaje y no lo entrega

pues es reminiscencia y es olvido!

La reminiscencia poéticamente enlazada a Platón, base de todo saber, lleva a la evocación del pasado entre brumas preexistenciales. Y el olvido, cumbre dimanante del sigilo interior, rompe la barrera del ser en lo virtualmente contemplativo de la hermosura. De esta sabia dialéctica está tejido Quieto En Mi Isla Voy. Porque la figuración del símbolo necesita un soporte factual. Y la isla en que se descubre la meditación de soledad, propende a enrracimarse en lo eterno, en lo puramente ontológico de

sus desplazamientos naturales y místicos.

Entonces, ¿qué es la poesía, en último término? Un decir del silencio, un himno callado. San Juan de la Cruz habla de balbucesos. Juan Antonio Corretjer interpreta esa niña sombra de la luz y la acoge en el seno de toda inefabilidad. ¿No estará el poeta haciendo referencia a lo problemático de la expresión lírica? Así yo lo creo. Porque ningún poeta puede existir sin poética. De lo contrario, se transformaría en un mero señorito que hace versos sin ton ni son. La concepción de mundo es imprescindible.

El poniente sus ramas ha tronchado.

Y el pájaro de luz que estuvo preso

mustió sus alas y dejó su peso

lentamente en las sombras derribado.

Como la concepción romántica a la que se adscribe Juan Antonio Corretjer finaliza en el impasse de la indecibilidad poética, así también la fuerza de la realidad en sus plenas variantes produce un escozor ontológico que se licúa en toda lucha por la autenticidad. Sin embargo, mi amigo no es un irrealista. El sabe promediar el ensueño hasta el punto de su irisación y encuentro con la realidad de este mundo. El poeta posee plena función telúrica. Y sabe que lo interior alcanza su sentido afuera. De ahí que no podemos calificar a Juan Antonio Corretjer como poeta místico. Está entre Garcilaso de la Vega y San Juan de la Cruz. O mejor dicho, como Antonio Machado, sabe hilar su sueño en la galería interior y al mismo tiempo sabe coonestarse con la realidad múltiple en sus significaciones.

Verdaderamente, Juan Antonio Corretjer es poeta de la vigilia cósmica. Aspira musicalmente a despertar a Scherezada de la niebla en que está inscrita. De lo contrario, la videncia poética terminaría en saber frustrante. Hay necesidad de lo expresivo. Hay necesidad de verter el vino errático de la inspiración en la copa precisa de toda conformación lírica. El presentimiento, como ritmo principiante, existe. Pero hace falta el taller del artista para validar la poesía en su refulgencia necesaria. Así es Juan Antonio Corretjer: un poeta que conquista la lejanía y la acerca a nosotros. Un artista que difumina en el pincel de Picasso para dar mayor madurez a la realidad adivinada por medio del esfuerzo tectónico.

Como el poeta se halla perplejo ante el acontecimiento del mundo, y no es dogmático por esencia, se ve compulsado a la interrogación continua. El movimiento en la inmanencia y trascendencia se presenta como un reto lumínico. De ahí que la palabra sea, en última instancia, veracidad compensada.

¡Atrás! ¡demonio de lo no frustrado!

pues un día ha de ser lo que no ha sido

e ideado será lo no ideado

y conocido lo desconocido.

Juan Antonio Corretjer, como San Juan de la Cruz, sólo se conforma con la presencia todoperosa de la realidad centrada en el nimbo de la revelación lírica. Se trata de una realidad personificada en la efusión. La abstracción del concepto, por sutil que sea, se cuaja como luz telúrica. Esta ansia de concreción, evidente en el poeta, hace que el espíritu se formule en carne. ¿No habíamos asegurado que se trata de un poeta realista? La muerte es lo no existente por excelencia. Y la vida se prolonga en infinitud. Así la lucha de tipo liberador. Así el querer de mujer amada. Así el reducto lírico en la montaña isleña.

No por senda irreal viaja mi pluma.

Mas, trascendiendo toda fantasía,

quieto en mi isla voy.

¿Por qué entonces preocuparse de la aparentialidad del mundo? Todo posee su consistencia propia, su fundamento en la realidad exterior. Todo está inmerso en la luz: hasta la misma muerte, que se salva por irradiación del universo. No podrán quitarle al poeta su ensoñación como progenitor de la sutileza más excelsa, su virtud como patriota y héroe sacrificado, su dación generosa al amor erótico. Estamos ante el descubrimiento de una certidumbre ejemplar: la cadencia que permanece, a pesar de su fuga en lo desconocido. Este anhelo de transparencia lo bebe el poeta en San Juan de la Cruz:

En la noche serena hay una fuente

y en la mitad del cielo mana y mana,

mana agua de luz esa fontana:

un agua que se bebe por la frente.

Quien bebe de esa agua es un vidente

en la noche más bruja y más lejana:

podrá abrirle al rocío una ventana,

entrar por ella sigilosamente.

Esa palabra rocío, ¿no indica la pureza en la dicción poética? ¿No indica la premonición reveladora de la beatitud que hay en toda realidad? Es verdaderamente enojoso para un exégeta tratar de vislumbrar esa pureza, ese hallazgo súbito de la gracia de lo lírico. Porque la prosa intelectual no alcanza a penetrar la grandiosidad que mana de este fuente eterna. Juan Antonio Corretjer se ha solazado en la presencia del rocío. El es un vidente, como lo fue Rimbaud. Esta seguridad que da la belleza realizada en amor es incomunicable. La explicación de texto falla. Queda la autenticidad de la poesía en todo su fulgor. La poesía no puede destruirse por medio de la ideología. La poesía está más allá de la connotación lógica. Hay que amarla y nada más.

vive de mí la llama que me quema
y yo en ella me nutro y me consumo.

¡Llama de amor viva! Interpenetración planetaria de la poesía en Juan Antonio Corretjer. Con sonetos y tercetos encadenados ha fraguado el poema de la realidad, tanto en lo divino como en lo humano. El arte juega un papel principalísimo en la búsqueda de esa certidumbre espiritual que devela al poeta en su don creativo. La sabia medición del verso, su arquitectura aérea de sombra y luz, hace posible lo acucioso del mito. El mito de la imaginación y de la palabra clave hecha sustancia en la hermosura de los objetos evocados. Porque en la realidad existe una lucha constante que, de la desarmonía, crea la armonía. Este optimismo metafísico de lo que se oculta en la beldad de la naturaleza resuelve la aporía del ser. ¿De qué modo? Con la creación y recreación continuada en el alma de las cosas, con la intencionalidad de la conciencia volcándose hacia afuera y haciendo lúminico el objeto, hallamos la gracia de la realidad: esencia y existencia fundidas en un solo abrazo fraternal. La fenomenología lírica debe subsistir. En la intención lírica de Juan Antonio Corretjer no se depreda ni el sueño ni la realidad que le sirve de empatía. Esta clarividencia superior está ahí, en su verdísimo anhelo, haciendo del tiempo eternidad, haciendo de lo fugitivo permanencia en el mundo. ¡Quieto en mi isla voy!

* A JUAN ANTONIO CORRETJER *

* *

* Hermano, alta es la senda. *

* *

* La sangre de Ciales calla *

* en una honda batalla *

* que es del porvenir ofrenda. *

* *

* El tirano, que no ofenda *

* con su águila marchita. *

* *

* La fuente se precipita *

* en un ampo tornasol. *

* Y queda en ti el arrebol *

* *

* de su presencia infinita. *

* *

* FRANCISCO MATOS PAOLI *

* *

En Río Piedras, Puerto Rico,

a 3 de diciembre de 1976.

EDITORIAL II:

TOMA DE POSICION

El imperialismo ha revolcado todo el cierro de la colonia. Metió Ford la cuchara y aquí fue Troya.

Tan pronto se dijo "estadoidad" se dijo petróleo. Se dijo minas.

Aquí actualizamos nuestra posición frente a las dos amenazas.

Seamos explícitos. No es ahora que el imperialismo "nos empuja" a la "estadoidad". Desde 1898 lo está haciendo. Paso a paso, a la manera y al ritmo que le ha sido dado, a eso ha ido todo en Puerto Rico desde 1898 menos la lucha revolucionaria por la independendencia. El imperialismo y todos sus colaboradores no han hecho otra cosa. Y en la misma medida en que se intensificó la concentración de sus monopolios sobre Puerto Rico se intensificó también el empujón hácia la "estadoidad".

Pero hoy como ayer Puerto Rico cuenta con fuerzas políticas y físicas para defenderse si los independentistas y socialistas nos decidimos a defenderlo revolucionariamente, desde afuera del régimen, contra el régimen.

Programar esa defensa y llevarla a cabo es la palabra de orden. La historia se hace en tiempo presente. Lo otro es substituir a Marx con Julio Verne.

De modo que combatir contra la "estadoidad" es combatir contra los monopolios. Son éstos los dueños del gobierno de Estados Unidos, los dueños de Wall Street y del Pentágono, que son - éstos dos últimos - el poder real en aquel país.

Esto nos trae al tema de los recursos naturales de Puerto Rico, nuevo incitante a la codicia monopolista.

Y aquí tomamos posición.

Estamos contra la explotación de las minas y del petróleo, lo mismo en la colonia que en la descartada república pelele, que en la República Socialista.

Es el criterio sostenido por la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA que el problema planteado a escala por la explotación de los recursos naturales no renovables se plantea por igual para todos los puertorriqueños no empece que forma de organización política tenga Puerto Rico. Bajo cualquier régimen Puerto Rico tendrá como territorio nacional los mismos nueve mil kilómetros cuadrados que siempre ha tenido. Con esa situación nos oponemos terminantemente a la explotación de nuestros recursos naturales no renovables.

Ante la población completa de Puerto Rico, como que la creemos de su total incumbencia y beneficio, exponemos nuestro criterio de oponernos enérgicamente a que ni propios ni extraños, ni puertorriqueños ni yanquis ni extranjeros de otra nacionalidad, exploten los recursos naturales de Puerto Rico.

Llamamos a todos los independentistas a trabajar con toda decisión a este respecto. Creemos que el FRAI (Frente Revolucionario Antimperialista) ofrece una opción organizativa en la que todos los independentistas deben coincidir en la defensa de esta posición.

La LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA se opone terminantemente a que los independentistas planteen la explotación de dichos recursos por el gobierno colonial. El resultado sería más desastroso que los ocasionados en la agricultura por la Autoridad de Tierras.

La LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA se opone además a que el independentismo organizado estimule, con el planteamiento de la explotación de los recursos naturales no renovables, el apetito capitalista de innumerables elementos dentro de la lucha por la independencia, que de obtener el poder se lanzarían vorazmente sobre los trabajadores para explotarlos a la mayor cuantía posible. Estos elementos, antisocialistas, anticomunistas, no pueden ser incitados a esa voracidad. Por el contrario, deben ser disuadidos y convencidos de que el único camino a la independencia es el socialismo. No estimulemos la creación de una burguesía nacional.

Nos oponemos, la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA se opone, a la explotación de las minas y el petróleo en la colonia y en la independencia y el socialismo por razones prácticas y éticas.

Ya dijimos que el problema que la explotación de minas y petróleo ofrece un problema de exterminio que visto a escala no tiene solución. Desde el punto de vista ético los independentistas no podemos propiciar de manera alguna ni la entrega de nuestros recursos naturales no renovables al capitalismo porque sería reforzar sus recursos militares para enfrentarse a nosotros, para "lanzarse, con esa fuerza más" sobre todos los otros pueblos latinoamericanos; contra los países socialistas; y aún contra otros gobiernos que, no siendo socialistas, en nada representan peligro para la independencia, la soberanía, el socialismo, ni la vida puertorriqueña en general. Esto es particularmente cierto con respecto al petróleo y el níquel. Sin níquel ni petróleo no hay fuerzas armadas imperialistas. Y Puerto Rico guarda en su seno el cuarenta por ciento del níquel que tiene acceso los Estados Unidos en el mundo.

Entregarlo al capitalismo, y en particular al capitalismo yanqui, sería una inmoralidad inconcebible. No hay mas que pensar en Hiroshima, Nagasaki, Corea, Vietnam.

No hemos dicho, porque va sin decirse, que en manos del capitalismo los voraces explotadores no recurrían a las protecciones que relativamente la ciencia actualmente pueda ofrecer. Saqueo sería la orden del día.

La situación sería algo diferente si la explotación se diera bajo la responsabilidad misma de un gobierno de los trabajadores puertorriqueños.

Pero ese hecho no eliminaría el problema a escala, nos dejaría en los mismos nueve mil kilómetros cuadrados que tenemos en la colonia. No creemos que la ciencia pueda ofrecernos remedio a este problema.

No creemos que predicar la explotación de nuestros recursos naturales no renovables en la República Socialista ayude a crear el factor subjetivo que nos adelante en el desarrollo del movimiento revolucionario. El mito de la pobreza de Puerto Rico ya lo destruyó el imperialismo. Tan pronto como le convino destruirlo. Dentro y fuera de Puerto Rico se sabe que Puerto Rico es una riqueza fabulosa.

Sin contar lo que ahora se pregona sabemos cómo la riqueza que los trabajadores puertorriqueños crean es fabulosa. Puerto Rico es diario creador de inmensa riqueza. Los imperialistas se la roban. Luchemos por una riqueza que existe ahora.

Exactamente cuando el fatalismo de la pobreza pesaba como nunca en la conciencia puertorriqueña se produjo el movimiento independentista más profundo que nuestra historia conoce. Se produjo por la coincidencia de factores diversos de índole nacional e internacional coyunturados con un liderato que aceptó revolucionariamente el reto de la historia.

El factor subjetivo que nos lleve al triunfo se construirá con lucha revolucionaria armada, científicamente concebida, militarmente dirigida y llevada eslabonadamente adelante. El independentismo cuenta ahora mismo con los elementos materiales y con suficiente factor de conciencia para empezar.

Terminamos con un planteamiento de fondo para nosotros socialistas, marxistas. Nos oponemos a que se trate de construir el factor subjetivo revolucionario propagandizando la explotación de las minas y el petróleo como base económica de la República Socialista porque no creemos que tal desarrollo de la conciencia revolucionaria se logre con incentivos materiales. Planteamos el desarrollo del factor subjetivo revolucionario con incentivos morales. Los tenemos de sobra. Y la impertérrita crueldad capitalista nos va a dar inevitablemente la oportunidad de disponer de nuevos incentivos.

!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

ELEGÍA

Por Jesús DELGADO

Ese monstruo

camaradas,

ya lo tenéis en las manos.

Ese monolito inerme

que yace

despedazado.

Esa roca desagrada

ya la tienen, lo han logrado.

Ese monstruo que padece

ya no será lo de antaño.

Ya no podrá caminar...

No.

Ustedes

¡Excelente!

Todo lo han consumado.

NOTA: Jesús Delgado es un poeta. Testimonio, estos versos. No se le hace plena justicia publicándolos. Son de hace tres años. Y ese es mucho tiempo para un poeta muy joven. Pero aquí tuvimos que sacrificarlo a las exigencias del periodismo: premura, espacio disponible. Lo tomamos de un libro inédito (merece editarse), del cual publicaremos, si se nos permite, otras cosas en futuras ediciones. Por ahora, de plácemes compañero. Vaya sin decirse que Jesús Delgado es activista revolucionario militante del fraterno MSP (Movimiento Socialista Popular).

DOCUMENTO II:

SOBRE LA CONDENA DE LOS COMPAÑEROS DEL PSP EN HUMACAO

El FRENTE REVOLUCIONARIO ANTIMPERIALISTA (FRAI) denuncia el proceso y condena de los compañeros miembros del PSP (Adela Acevedo, Edwin Meléndez, Elio Castro, Luis Medina) como un acto deliberado de terrorismo judicial dirigido contra su partido y contra toda la militancia independentista, no importa a que partido u organización se pertenezca.

El FRENTE REVOLUCIONARIO ANTIMPERIALISTA siente entre sus obligaciones como organismo no sectario denunciar cualquier caso de atropello físico, político o moral del aparato represivo de estado contra independentistas y socialistas. El referido es uno de esos casos. El tratamiento dado por el tribunal a los acusados y a sus abogados durante el proceso, y la violencia brutal de las sentencias señala como caso de terrorismo judicial de índole política el tristemente célebre proceso antindependentista y antisocialista ventilado en el Tribunal Superior, Sala de Humacao.

Con esta nota dejamos dicha nuestra protesta ante nuestro pueblo y **ante** los pueblos todos del mundo.

¡AQUÍ ESTA LA ROSA!

"Las revoluciones burguesas, como la del siglo XVIII, avanzan arrolladoramente de éxito en éxito, sus efectos dramáticos se atropellan, los hombres y las cosas parecen orlados de brillantes de fuego, el éxtasis es el espíritu de cada día; pero estas revoluciones son de corta vida, llegan en seguida a su apogeo y una larga modorra se apodera de la sociedad, antes de haber aprendido a asimilarse serenamente los resultados de su periodo de embate y lucha. En cambio, las revoluciones proletarias como las del siglo XIX, se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado para comenzarlo de nuevo desde el principio, se burlan con concienzuda crueldad de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la vaga enormidad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan:

HIC RHODUS, HIC SALTA!

¡Aquí está la rosa, baila aquí!"

-Marx, EL DIECIOCHO BRUMARIO DE LUIS BONAPARTE.

